

RUBEN BLADES Y EL BOLERO



Por Sergio Santana Archbold

En una escena de *La caja china (Chinese Box)*, aquel melodrama dirigido por Wayne Wang en 1997, el personaje interpretado por Rubén Blades cuenta que «los boleros se escriben cuando el amor empieza y cuando acaba... El amor empieza y cantas: “Te quiero y pondré el mundo a tus pies. Te querré más que a mí mismo”. Luego, la relación termina y entonces va: “Te odio, te odio de verdad, la verdad es que te aborrezco. Espero que a tu perro lo atropelle un camión, porque eres una mierda...”». Aquí de alguna forma se sintetiza la esencia del bolero y manifiesta el conocimiento del género romántico del salsero actor y político panameño.

La fama de Rubén Blades, así como sus grandes éxitos como intérprete y compositor son reconocidos en el mundo de la salsa, pero el bolero también es alma de la salsa, es la parte sensible y romántica de los salseros y muchos de ellos han mostrado esta faceta en grabaciones. Ahí están los boleros grabados de Cheo Feliciano, Héctor Lavoe, Ismael Rivera, Pete El Conde Rodríguez, Andy Montañez, Ismael Miranda, Gilberto Santa Rosa y, para nuestro interés, Rubén Blades, entre muchos otros. Parodiando a Óscar Hijuelos diríamos, los salseros también cantan canciones de amor. Aunque su música es conocida como “Salsa social”, “Salsa consciente”, “Salsa protesta”, “Salsa narrativa” y otros calificativos, en Blades el bolero ha tenido presencia, con visos de una lírica romántica y poética.

Los orígenes

Si nos atenemos a los hechos de que la habilidad musical de muchos músicos y cantantes son heredadas, que vienen en los genes, o que se deben exclusivamente a factores ambientales, no podemos dejar a un lado las herencias

y factores en Rubén Blades. Los hechos “heredables” nos llevan por línea directa con sus padres. Artistas que tocaban instrumentos de teclado y percusión, eternamente habilitados para la música. Criado, además, en una casa en la que todo giraba alrededor de la música. Sin embargo, su madre que nunca quiso que fuera músico, prefirió que más bien estudiara una carrera profesional, y el joven Blades optó por el derecho para luego convertirse en un músico ilustrado.

Su madre, Anoland Bellido de Luna-Caramés y Pérez, nació en 1927 en Regla, pueblo situado al otro lado de la bahía de La Habana. Era más conocida por el nombre artístico que adoptó: Anoland Díaz, cuando participó en un concurso, donde también compitió una muy joven Celia Cruz. Pensaba que su apellido era muy largo para una cantante y en camino al concurso pasó por la tienda de víveres Díaz y tomó ese apellido. Era hija de Joseph Louis Bellido de Luna Reinee, oriundo de New Orleans que llegó a la isla a luchar en la Guerra Hispano-Cubana-Americana. Al finalizar la guerra decidió permanecer en la isla, casándose en terceras nupcias con Carmen Caramés, natural de Galicia, España, y con quien tendría veintidós hijos, entre ellos, Anoland.

Desde temprana edad se inició como pianista, luego en La Habana junto a Miryam Acevedo formó el dúo de Miryam y Anoland, “El dúo perfecto”, para presentaciones en la emisora CMQ como cantante y pianista.

En los años cuarenta Anoland se marchó para Panamá con su familia y luego comenzó a trabajar como cantante y pianista en *night clubs*. Años después trabajó como actriz de radionovelas. En uno de los tantos *night clubs* donde se presentó se relacionó con el bongosero de la orquesta que la acompañaba: Rubén Darío Blades Bósquez, panameño de ascendencia colombiana e inglesa -su madre era oriunda de Santa Marta y su padre provenía de la isla de Santa Lucía para trabajar en las obras del Canal de Panamá-. Blades combinaba su labor como percusionista con el de detective del DENI -Departamento Nacional de Investigaciones- y también como basquetbolista. El matrimonio tuvo cinco hijos, el segundo de ellos, Rubén Blades Bellido de Luna, vino al mundo el 16 de julio de 1948.



Rubén Blades, padre e hijo

En diversas entrevistas Rubén Blades ha recordado que en su casa del barrio San Felipe se escuchaba a Benny Moré -tuvo la oportunidad de verlo en una presentación en 1958-, a Pérez Prado, la Orquesta Casino de la Playa, y a los grandes del bolero y además los boleros cantados por su madre que tenía una bella voz de soprano. Sin lugar a dudas, su familia materna le inyectó en las venas lo mejor de la música cubana.



Anoland Díaz canta con su hijo Rubén Blades

En una entrevista en 1997, con el escritor cubano Leonardo Padura Fuentes recordó aquella presentación del Benny en Panamá¹:

Yo recuerdo cuando mi padre me llevó a ver a Benny Moré, lo hizo como quien va a ver a la Caja del Seguro Social o al edificio más alto del mundo, porque el Benny era inalcanzable.

Al periodista mexicano Carlos Olivares Baró le reafirmó que la música cubana es el soporte musical de su obra²:

¹ Padura Fuentes, Leonardo. (1997). *Los rostros de la salsa*. Ediciones Unión. La Habana. Pag: 113.

² Olivares Baró, Carlos. (2012). *El poeta del pueblo*. Consultado en: http://www.razon.com.mx:8008/spip.php?page=columnista&id_article=136068

Todo lo aprendí oyendo a Benny Moré, en mi casa lo ponían a todas horas. Mi padre me llevó a verlo actuar en una gira que hizo por Panamá cuando yo tenía 10 años, en 1958.

La mencionada visita del Benny a Panamá fue la penúltima de las siete que realizó “El Bárbaro del Ritmo” al Istmo. Era el viernes 14 de febrero en víspera del carnaval y la monumental Banda Gigante del Benny era la encargada de cerrar la programación musical que precedió la coronación de la Reina del Carnaval 1958 que eligió a Rita Burrel, en el Estadio Olímpico Juan Demóstenes Arosemena.

Hablando ahora del ambiente; Panamá, por su condición de país de tránsito ha recibido gran influencia musical del mundo. El investigador panameño Plinio Cogley Quintero nos complementa³:

En las décadas de los 40, los 50 y principios de los 60, el ambiente musical de Panamá estaba dominado por la música cubana. Las orquestas y conjuntos orquestales panameños en sus repertorios ejecutaban un 70% de música de la isla. Las radioemisoras, traganíqueles o rokokas, también en un 70% tocaban música cubana.

Complementa además que en Panamá durante esos años llegaron la mayoría de las orquestas cubanas y allí se radicaron durante mucho tiempo músicos cubanos, otros se quedaron, de la talla de Miguelito Valdés, Orlando Guerra *Cascarita*, Gustavo Mas, Chombo Silva, Pedro Justiz *Peruchín*, Santiago Peñalver, Domingo Corbacho y muchos otros más.

El bolero llegó a Panamá, por la vía de los discos, las películas y los artistas cubanos y mexicanos que visitaban el istmo. Luego aparecen los compositores; el primero que se destacó fue Ricardo Fábrega -*Taboga, Panamá viejo-*, siguieron otros exitosos como Carlos Eleta Almarán -*Historia de un amor-*; Avelino Muñoz -*Maldición gitana, Irremediablemente solo-*; El Chino Hassan -*Soñar-* y José Slater Badán -*Aunque jamás me mires, Por ser como tú eres-*. Entre los intérpretes hay que mencionar al cantante Camilo Rodríguez que vivió un tiempo en Cuba.

Inicios con el bolero

Con todo este antecedente sorprende que las primeras inclinaciones musicales del joven Rubén Blades fueran hacia el rock and roll, el *do wop* y la música brasilera. Comenzó cantando en una banda de aficionados llamado Los Santos que tuvo su hermano Luis. En 1964 tras los incidentes en la zona norteamericana del Canal, entre panameños y gringos, cuando un grupo de estudiantes quiso izar la bandera panameña, que dejó un saldo de 21 muertos y más de 500 heridos, el joven Blades abandonó la música norteamericana y se instaló en el sonido caribeño.

³ Cogley Quintero, J. Plinio. (s.f.). Así era Benny Moré, El Bárbaro del Ritmo. Edición del autor. Ciudad de Panamá. Pags. 44 y 57.

Debutó como cantante del Conjunto Latino de Papi Arosemena en 1965. En 1967 ingresó a la Universidad Nacional de Panamá a estudiar Derecho.

Combinando el canto y las clases en la facultad de derecho, a escondidas de su madre, siguió errante por muchas agrupaciones hasta que después de mucho persistir por fin se dio el inicio de Rubén en las grabaciones, y para reafirmar sus orígenes, grabando dos boleros.

El mismo año de su ingreso a la universidad, 1967, Rubén Blades grabó los boleros NOCHE DE LUNA de Gonzalo Curiel y VETE DE MI de Homero Expósito. Las grabaciones fueron publicadas en un 45 rpm (TG-019) del sello Taboga de Discos Istmeños S.A. y aparecía respaldado por la ORQUESTA DISMEÑOS, una agrupación reunida para la ocasión y en la que figuraban un pianista solo conocido como Ibarra, Laurencio Jaén en el xilófono, Ricardo Bermúdez en la guitarra eléctrica y Jimmy Maxwell, en el bajo eléctrico. Estas grabaciones estuvieron perdidas durante más de cuarenta años y se dieron a conocer recientemente.



Entre las primeras disqueras panameñas debemos mencionar a Grecha (Grabaciones Electricas Chacon) de Franklyn Almillategui y Discos Luna de Edilberto Luna, que surgieron en la década de los cincuentas y grababan en un estudio del Teatro Nacional. En la década siguiente aparecieron Discos Tamayo - en junio de 1963-, Sally Ruth, luego Discos Istmeños\Taboga, Discos Panamá \Padisco y Discos Loyola. Como no existían estudios profesionales de grabación, las agrupaciones grababan en las radioemisoras y luego las pasaban posteriormente al acetato.

Por estos días Rubén pasó brevemente por la recién formada agrupación del percusionista Francisco Buckley, Bush y sus Magníficos. Al año siguiente pasó a ser integrante de *Los Salvajes del ritmo*, una orquesta de doce integrantes, y con

ellos grabó varios sencillos para el sello Taboga y entre ellos el bolero de su amigo, y estudiante de medicina, Roberto Cedeño, TU HASTIO. La agrupación era dirigida por Carlos *Tuti* Delgado, y entre sus integrantes se mencionan a Guillermo Rodríguez, *Papito* Rodríguez, Rafael García, Roberto Cedeño (percusionista, guitarrista y compositor), Eduardo Berenstein y Peter Chichaco. Varios de los arreglos estuvieron a cargo del pianista argentino Emilio Arévalo, que beneficiaron el sonido que maduraba con la orquesta.



En estas grabaciones primigenias, aunque la calidad de las técnicas de grabación no son buenas, además de la mayoría de los músicos que lo acompañan, se sienten las intenciones del joven cantante por mostrarse como un bolerista, matizando como los grandes del género, modulando para manifestar su romanticismo. Lo importante es aplaudir las intenciones que representarían su despegue y lo que luego representaría en el espacio de la música latinoamericana, en primer lugar, y luego en la música universal.

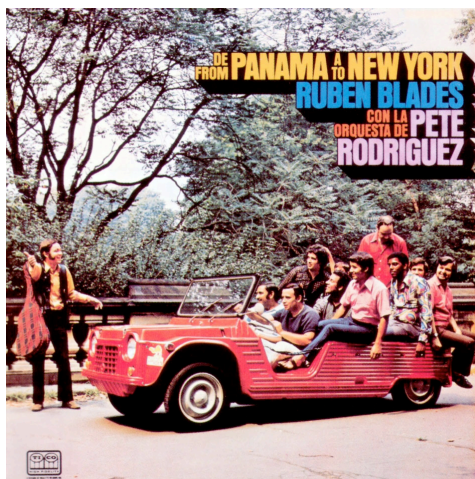


El joven Rubén Blades con Los Salvajes del ritmo

De Panamá a Nueva York

En 1970 la Universidad Nacional fue cerrada por la junta militar al mando de Omar Torrijos que en octubre de 1968 depuso al presidente Arnulfo Arias. Rubén decidió entonces trasladarse a Nueva York con sus composiciones motivado por el productor de Tico Records Pancho Cristal -Morris Pelman-, que luego de verlo cantar con Los Salvajes del Ritmo, y notar la influencia de Cheo Feliciano en su timbre y soneos, lo contactó. Pancho Cristal, además, era el productor de Feliciano. Cristal le ofreció cantar sus creaciones con la orquesta de Pete Rodríguez, el depuesto Rey del boogaloo.

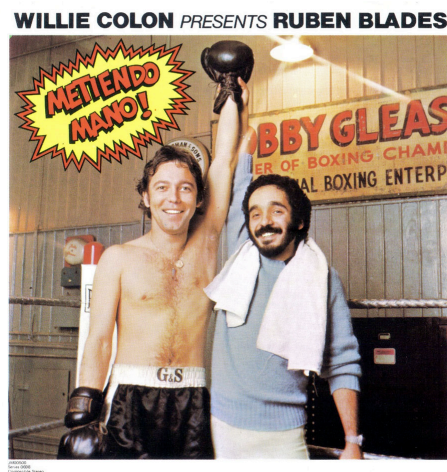
El álbum *De Panamá A New York* con la Orquesta de Pete Rodríguez, con nueve composiciones de Blades de las diez del álbum, fue publicado por el sello Alegre – Tico (LP 7704). La producción estuvo a cargo de Miguel Estivil y los arreglos por el pianista Lino Frías. Aunque prácticamente pasó desapercibido, es referencia constante de los inicios de la llamada “Salsa narrativa”, por las composiciones *Juan González*, que narra la historia de un guerrillero en clara referencia al Che Guevara, y *Descarga caliente*, que describe las injusticias de un mayoral. Para nuestro interés aparecen en este álbum tres boleros: DONDE, SOLO y WHEN. Este último cantado en inglés, y con otros matices al bolero, muy cercano al estilo pausado y filinero de su ídolo Cheo Feliciano. Estos son entonces los primeros boleros compuestos y grabados por Rubén Blades.



Dos semanas después, terminada la grabación, Rubén Blades regresó a su país para continuar la carrera en leyes una vez reabierto la universidad. Compaginó sus estudios universitarios y su trabajo en el grupo jurídico del Banco Nacional con presentaciones los fines de semana con Los Salvajes del Ritmo, a los que les entregó las composiciones *Los colaos*, *Eso es amar* y *Remember my friend*. Los dos primeros grabados posteriormente por Tito Allen y en su propia voz con Ray Barretto, cuando, culminados sus estudios, regresó a Nueva York para trabajar con Fania en el departamento de correos, entregando composiciones a Ricardo

Ray, Ismael Miranda, Andy Harlow, Conjunto Candela, Larry Harlow, Bobby Rodríguez y la Compañía, Tito Puente, Cheo Feliciano, Roberto Roena y Tito Allen. El primer trabajo lo tuvo con la orquesta de Ray Barretto, hasta llegar al momento crucial para la historia de la salsa junto con Willie Colón.

A partir de 1977, el tándem Willie Colón-Rubén Blades cambió el rumbo de la salsa al presentar grabaciones con composiciones de Rubén con alto contenido político, social y narrativo, constituyéndose en el éxito más relevante registrado en la salsa hasta entonces. En cinco álbumes, llenos de crónicas del mundo urbano, el bolero fue el gran ausente. Sólo en tres de ellos aparecen boleros. En "Metiendo mano", de 1977, aparece Rubén cantando el bolero filin del cubano Frank Domínguez ME RECORDARÁS. En el más fiel estilo filinero que representan las composiciones del cubano con la guitarra de Yomo Toro.



En la ópera salsa *Maestra vida*, publicado en un álbum doble en 1980, Rubén Blades introdujo el concepto que llamó Focila, Folclore de Ciudad Latinoamericana, con muchos elementos de la narrativa literaria llevados a los hechos urbanos relatados con intervalos musicales. Aunque se trataba de una "ópera salsa", como fue presentado, el bolero también encontró su espacio, en CARMELO, DESPUÉS... (EL VIEJO DA SILVA), un tema extenso, un bolero narrativo como no se había escuchado en la historia del género con un prelude sinfónico además.



En el último de los álbumes del exitoso dúo, *The last fight*, publicado en 1982, y banda sonora de la película del mismo nombre producida por Jerry Masucci, Rubén Blades cantó los boleros ANDANZA y VENGANZA, sin registro autoral escondidos detrás del recurrido D.R.A. El primero de los boleros tiene un tratamiento armónico que lo hace sonar diferente, rítmicamente conserva la base del bolero pero la parte armónica lo hace sonar un tanto diferente al bolero tradicional, el segundo si es un bolero al estilo tradicional con acentos filineros.



El adiós de Fania

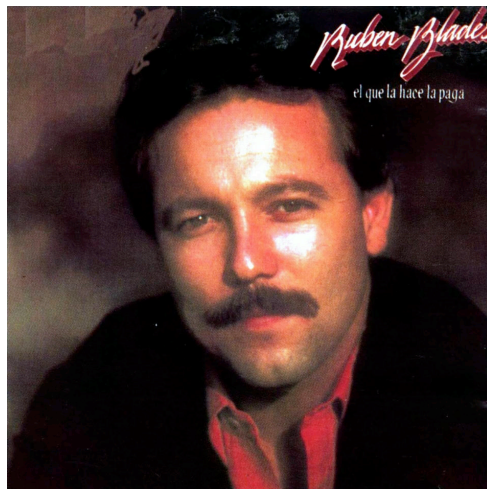
A mediados de 1982, Willie Colón y Rubén Blades se separaron. Mucho se ha especulado sobre las razones de la ruptura del exitoso dúo, el silencio ha sido el mejor cómplice. Para muchos los motivos tuvieron que ver con el interés de impulsar sus carreras en solitario, con nuevas ideas y nuevas perspectivas. Blades por su parte dio por terminado su contrato con Fania, en momentos en que la salsa salía de la esquina, del barrio, para pasar a las alcobas en el fenómeno excesivamente comercial conocido como “salsa cama”, “salsa erótica”, “salsa monga” y en el nuevo milenio “salsa romántica”, además eran los días en que el

merengue, con la ayuda de productores neoyorquinos, emergió orientando la música latina a otros gustos y bailes, opacando a la salsa.

El fin del contrato con Fania implicó una serie de demandas y el cumplimiento de otros asuntos contractuales, que finalmente obligaron a Ruben Blades a entregar tres álbumes, que grabó solo para cumplir.

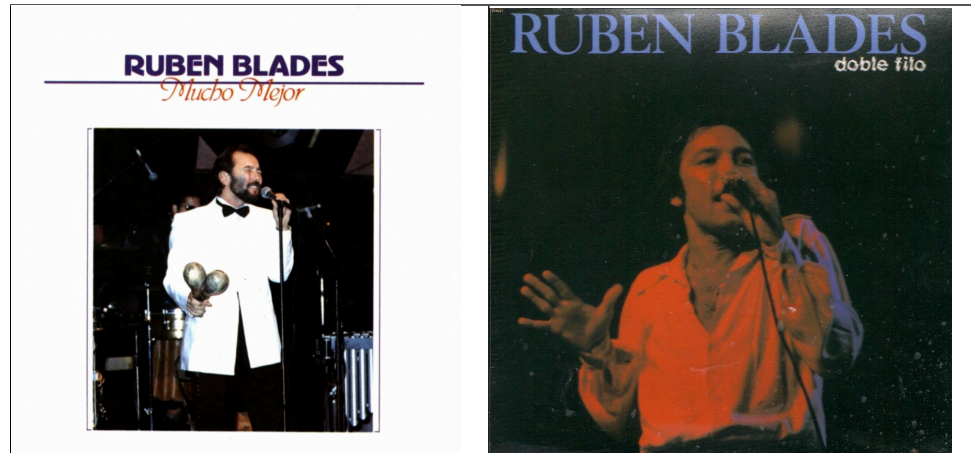
En el foro de su página web Rubén explicó en junio de 2009: “Antes de aceptar el fin contractual de mi relación con Fania, esa compañía me exigió que le entregase tres discos. Alegaban que como yo tenía un contrato como solista con ellos, por haber grabado con Willie Colón había incumplido con mi obligación de entregarles un disco por año, durante el período de vigencia de mi contrato con Fania... En realidad, lo que hice fue regrabar temas míos, que habían sido grabados por otros, o grabar temas originales de otros compositores... A pesar de haber utilizado en las tres grabaciones solo vibráfono y sax, la Fania borró esos instrumentos y regrabó todo el material sustituyéndolos por trombones; adicionalmente, destruyeron las secuencias originales de los tres álbumes, cambiaron los títulos que había presentado para cada álbum, eliminaron el crédito que había otorgado a los músicos, compositores y arreglistas de los tres discos, Todo sin mi autorización. Ni me consultaron... desbarataron mi trabajo, mezclando incluso las canciones, intercambiándolas de un álbum a otro, sin ton ni son, sin entender ni respetar el concepto que animó a cada una de las tres producciones... Me quedó solo el consuelo de que al final cumplí con mi supuesta obligación contractual y pude por fin salir de la Fania”.

En el primero de estos álbumes, *El que la hace la paga*, que salió en 1983, aparecen los boleros TE ODIÓ Y TE QUIERO, originalmente un tango de los argentinos Enrique Alesio y Reinaldo Yiso, y TU ME ACOSTUMBRASTE de Frank Domínguez, en los créditos equivocadamente se lo atribuyen a la compositora puertorriqueña Mirta Sylva.

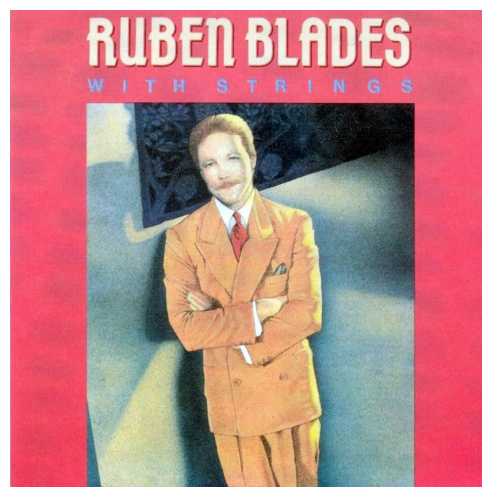


En el segundo álbum para cumplir sus compromisos con Fania, titulado *Mucho mejor*, publicado en 1984, Rubén Blades incluyó una versión de su propia composición SIEMBRA en un bolero lento y USTED de los mexicanos José Antonio Zorrilla Martínez (letra) y Gabriel Ruiz Galindo (música). En los créditos figura R. López Méndez como compositor.

Y para terminar su compromiso con Fania, en 1987 el sello publicó el álbum *Doble filo* donde aparecen los boleros SIN FE de Bobby Capó y DUELE otra composición de Rubén.



Al año siguiente Fania, y con la intención de explotar hasta la última gota las grabaciones con Rubén, retomó los boleros incluidos en los tres LPs anteriores y los reunió en un LP titulado *With strings* (Con cuerdas) con mezclas edulcoradas con guitarras y violines. Allí aparecieron dos boleros adicionales: NO ES PRECISO y TU SABES MUCHO composiciones escudadas en los indeseables D.R.A. que no fueron incluidos en los tres de los compromisos. Este álbum se considera como el único álbum de Blades dedicado completamente al bolero.



Nuestro adiós

A la salida de Rubén de Fania, fue contactado por los ejecutivos de Warner Communications, y firmó con el sello Elektra, y presentó un nuevo proyecto, que le dio un nuevo concepto y un sonido diferente a la salsa con su nueva agrupación Seis del Solar, dentro del concepto del sexteto a lo Joe Cuba con batería y sintetizadores. La relación con Elektra terminó en 1990, luego de grabar seis álbumes, entre ellos uno *Live*, además de agregar al formato dos trombones conocido como Son del Solar.

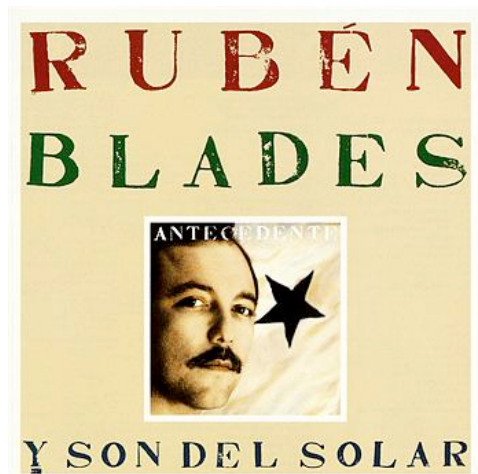
El paso por Electra no nos dejó muchos boleros para nuestras arcas. Sólo en el álbum *Antecedentes* de 1988 incluyó la composición propia NUESTRO ADIÓS, un bolero cha muy rítmico que se salió de la estructura filinera de los boleros grabados hasta la fecha. Sin lugar a dudas, es uno de los mejores, sino el mejor, boleros logrados por Rubén Blades. Aquí dejamos su letra:

*Nuestro adiós, aunque fue necesario,
Me ha robado la paz que tenía.
Tu vacío rodea mis días
y en mis noches extraño tu abrazo.*

*Ya tú ves que no fue suficiente
el amor para unir nuestras vidas;
por seguir caminos diferentes
encontramos distintas salidas.*

*Pero aún, habiendo fracasado nuestra unión
Sigue fiel y esperando otro regreso el corazón.*

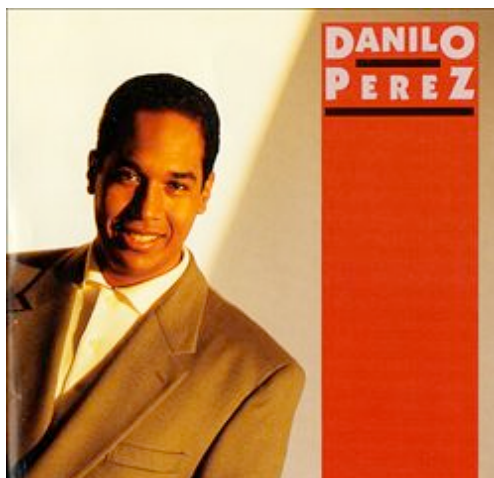
*Por tu amor creí que todo es posible,
y aunque duele tu ausencia de mí
mi alma sigue buscando el camino
que la lleve otra vez hasta ti.*



Luego de su paso por Elektra, Blades inició su relación con la multinacional del disco Sony Music. Después de seis álbumes grabados entre 1991 y 2002 para Sony, sólo grabó los boleros TU HASTIO de Roberto Cedeño, TODO MI AMOR de Luis Franco y Pedro Rivera y ALMA DE TU FLOR de Javier Antelo y David Bianco, todos compositores panameños, incluidos en el polémico álbum *La rosa de los vientos* de 1996. El primero de ellos en la línea de sexteto con vibráfono, el segundo y el tercero en la senda de los boleros melódicos con guitarra y ritmo. Un álbum de experimentación donde el eje central es Panamá, sus compositores y su música folclórica y algo de salsa y boleros.



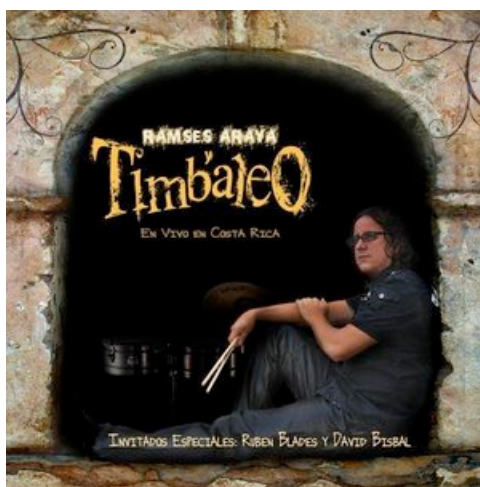
En medio de su contrato con Sony, Rubén con el bolero tuvo dos participaciones significativas. En primer lugar, en el álbum de 1993 del pianista panameño de jazz Danilo Pérez cantó el bolero SOLO CONTIGO BASTA de los cubanos Giraldo Piloto y Alberto Vera. De otro lado, participó en 1996 en la grabación de los especiales anuales del Banco Popular de Puerto Rico, esta vez dedicado al compositor Pedro Flores, y cantó el bolero LINDA acoplado con la guaracha "*orracho no vale*", inmortalizados por Daniel Santos.



En la onda experimental

Las últimas grabaciones con Sony, *Tiempos* (1999) y *Mundo* (2002), respaldado por el grupo costarricense Editus e invitados de otras fronteras, reflejan a un Rubén Blades dedicado a la experimentación y a las nuevas fusiones y nuevos géneros. Encontramos ritmos e instrumentos de Europa, África y América, en la búsqueda de sonidos universales e interrelacionados, en tiempos de globalización. A partir de entonces se dedica a producir y prensar sus propios discos y aumentó su participación en diversos colectivos.

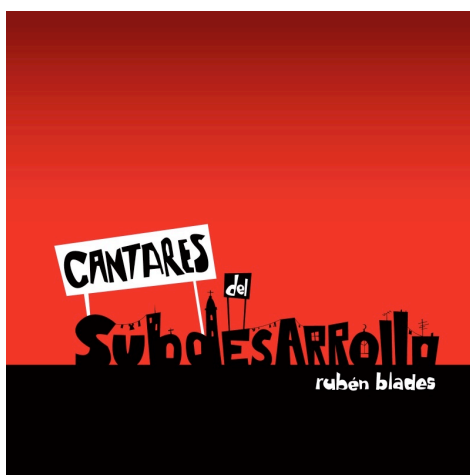
En el año 2004 Blades participó en la grabación del álbum *Corazón con clave* del percusionista costarricense Ramsés Araya y su grupo Timbaleo, con una versión salseada del bolero TE ODIÓ Y TE QUIERO. En los créditos figura Julio Jaramillo como compositor pero sus verdaderos autores como ya dijimos son los argentinos Enrique Alesio (música) y Reinaldo Yiso (letra).



Luego de varios años sin grabar por su participación en el gobierno panameño como ministro de turismo, publicó en el año 2009, el álbum *Cantares del*

subdesarrollo, grabado años atrás en su casa de Los Ángeles y en el que Rubén tocó la mayoría de instrumentos: maracas, bongó, campana, tres cubano, guitarra acústica, con cuerdas de metal y de doce cuerdas. Puso la voz y todos los coros. Invitado figura Walter Flores en la flauta traversa, el cajón peruano, la percusión menor, el bajo y la percusión sintetizada. Las congas fueron samples tomados de grabaciones hechas por Mark Quiñones, Oscar Cruz y Rey Cruz.

Según Rubén: “Este trabajo es una continuación del arco de los personajes y eventos originalmente descritos en la historia de *Maestra vida*, que une a toda mi producción, desde 1969 hasta el presente, 2009”. En el álbum aparece el bolero son propio PAIS PORTÁTIL, con una fuerte crítica política y social.



Reunión con Cheo y el Septeto Santiaguero

Durante varios años, Rubén contaba en entrevistas que tenía una deuda histórica y musical con su ídolo Cheo Feliciano y que tenían en proyecto grabar un álbum juntos, finalmente y después de múltiples compromisos y promesas el álbum fue lanzado en mayo de 2012 con el título *Eba say ajá* -de la expresión en spanglish ¡Everybody say ajá! que ambos cantantes utilizan en sus presentaciones-. Como era de esperarse resultó siendo un disco magistral e histórico. Son doce temas, cada uno canta cinco temas del otro y cantan juntos dos temas. Entre los temas a dúo aparece el bolero SI TE DICEN del compositor cubano Orlando de la Rosa, cantado en el estilo filinero que identifica a ambos y con vibráfono y ritmo como el sexteto de Joe Cuba que los unió en el pasado.



Pero Rubén no deja de depararnos sorpresas, en el reciente álbum del Septeto Santiaguero de Cuba, publicado a mediados de 2012, titulado *Vamos pa la fiesta*, Rubén y su alter ego Medoro Madera, extraño personaje que aparece en algunas grabaciones fruto de la voz impostada de Rubén, figuran como invitados cantando los boleros son LÁGRIMAS NEGRAS, de Miguel Matamoros, y CONTÉSTAME, de Arsenio Rodríguez. Estas grabaciones confirman los inmensos lazos de Rubén Blades y la música cubana, respondiendo como un intérprete del bolero son y cantando composiciones de dos de sus grandes estrellas.



En la más reciente grabación de Rubén Blades, 2015, con la orquesta panameña de Roberto Delgado, "Son de Panamá", volvió a grabar el bolero filin del cubano Frank Domínguez ME RECORDARÁS que conocimos en el LP "Metiendo mano", de 1977, del tándem Blades-Colón. En unas notas presentadas por Rubén en los días en que se publicó el álbum comentó: "ME RECORDARÁS es un bolero del cubano Frank Domínguez, que ya había interpretado antes. No he grabado muchos boleros acompañado por una banda, pero me pareció que esta es una canción que se presta para el tipo de sonido de "Big Band" característico de los arreglos de Roberto Delgado". Muy diferente al estilo filinero que presentó con la guitarra de Yomo Toro en la grabación de 1977.



Y el bolero sigue

A medida que pasan los meses Rubén Blades anuncia nuevos proyectos musicales: grabar un álbum con su música llevado a los patios sinfónicos con Gustavo Dudamel, regrabar sus álbumes con Fania, Elektra y Sony con Son de Tikizia o con la orquesta de Roberto Delgado para tener un mejor control de sus composiciones, un álbum de bossa nova y otros giros brasileros con Boca Livre, un álbum, titulado *Las Cintas Perdidas*, con Medoro Madera, y también un álbum de boleros con su esposa, la cantante Luba Mason. Se quedó en el aire un álbum de boleros con Editus & Paco de Lucía por la muerte del guitarrista español... En fin, sigue vigente Rubén Blades, y entre sus proyectos navega con esperanza su majestad el bolero.

Finalmente, hasta aquí tenemos registrados treinta boleros grabados por Rubén Blades, de los cuales sólo ocho de ellos son composiciones propias, pero debemos agregar que muchas de las composiciones de Rubén, tienen la sensibilidad romántica de la estructura de los boleros, y que fácilmente, aunque están grabados en cualquiera de los ritmos aglutinados bajo el genérico "salsa", pueden ser regrabados y así demostrar que la obra social, política, narrativa, poética y romántica del cantautor panameño es un inmenso bolero : *Dime, Amor pa' que, Paula C, Sin tu cariño, Piensa en mí, Creo en ti, Vino añejo, La marea, Vida, Día a día, Ella...*